

EL USO DE LAS FOTOCOPIAS EN LOS ESTUDIOS HERPETOLOGICOS

Por Oscar E. Donadio

Sección Paleontología Vertebrados, Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", CONICET.

Los métodos para solucionar problemas están muchas veces a nuestro alcance y por ser simples pasan aménudo desapercibidos. Un ejemplo de lo mencionado es el uso de los equipos de fotocopiado que empleamos casi a diario. Quién no ha tenido la necesidad de realizar un dibujo rápido de la escutelación de algún saurio u ofidio ó un bosquejo de alguna estructura ósea? Pues bien de la misma forma que obtenemos una copia de la hoja de un libro, podemos lograr una copia de un ejemplar completo que ha estado formolizado.

Para lograr buenos resultados se pueden tomar entre otras las siguientes precauciones: a) no colocar ejemplares mayores de 3 cm. de espesor, b) cubrir las piezas con una tela de tramado fino de color blanco si el ejemplar es oscuro y viceversa (de esta forma se logrará mayor contraste), c) colocar una regla que le dará la escala, especialmente si se hacen reducciones. Las fotocopias de las pieles estiradas, por su reducido espesor dan excelentes resultados, destacándose perfectamente los contornos de las escamas, poros femorales y los contrastes entre blancos y negros y ciertos valores de grises en los patrones de color. En general todas las máquinas permiten obtener copias de los objetos mencionados, aunque algunos equipos ofrecen mayor nitidez en los resultados, como así también pueden graduarse las intensidades de los grises haciendo de esta forma resaltar algunas estructuras sobre otras. Como se mencionara anteriormente las copias directas pueden emplearse como rápidos bosquejos de estructuras, para apuntes o para enviar por correo a colegas de otros países, también el uso de fotocopias ofrece grandes perspectivas en la enseñanza, donde el alumno puede formar una carpeta de dibujos (Fotocopias) donde a la vez pueda escribir y redibujar estructuras. Como es de suponer las estructuras planas son las más fáciles de fotocopiar no obstante es sorprendente también el resultado de estructuras con cierto volumen no mayor de 3 cm. de espesor.

NOTAS SOBRE LA CONDUCTA SOCIAL DE *Caiman latirostris chacoensis*, Freiberg y Carbalho, 1965. "YACARÉ OVERO O ÑATO", EN CAUTIVERIO. (Crocodylia - Alligatoridae)

Por ASTORI, Esteban Damián

División Reptiles, Depto. Zoología, Jardín Zoológico de Buenos Aires, Argentina (República de la India 2.900, Capital Federal, CP 1425)

RESUMEN: Se presentan observaciones básicas comportamentales (movimientos, posturas, sonidos y jerarquizaciones) de *C. l. chacoensis*, en cautiverio. Los registros se deben al estanque del Jardín Zoológico de Buenos Aires, con 3 machos (1 adulto y 2 preadultos) y 4 hembras (3 adultas y 1 preadulto); y a otro estanque similar al anterior del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santa Fé, Dirección de Ecología y Protección de la Fauna (Dirección Provincial de Fauna), con más de 30 ejemplares en un 40% adultos plenos con tendencia a mayor cantidad de machos.

INTRODUCCION

Las señales o signos sociales de los Crocodilios fueron estudiados intensamente en las últimas décadas, para obtener información aplicable al logro de un aumento en el nivel reproductivo de ejemplares cautivos (Joanen y Mc Nease, 1971, 1975, 1980; Joanen y Mc Nease, Traver y Behler, 1981; Campbell, 1973; Carpenter, 1980; y Garrick, Lang y Herzog, 1978). En *Alligator mississippiensis*, el análisis de los registros obtenidos, referidos a jerarquizaciones y territorialismo en diferentes condiciones (estaciones del año, proporción de sexos, clases o tallas de edad y distintos alojamientos), permitió conocer respuestas sociales de importancia. En base a los signos o señales evidenciadas por los ejemplares cautivos, se fueron ajustando las condiciones iniciales planteadas y se obtuvo éxito en la eficiencia reproductiva de criaderos del sur de América del Norte (Joanen y Mc Nease, 1971, 1975 y 1980; Joanen y Mc Nease, Traver y Behler, 1981). La importancia de estos estudios se manifiesta en las recomendaciones como la densidad de individuos según sexo por área determinada, claves de liderazgos intrasexuales, preferencias habitacionales de ambos sexos según las estaciones del año y otros como tipos y requerimientos alimentarios de cada talla y valores de crecimiento (Joanen y Mc Nease, Traver y Behler, 1981).

El Yacaré Ñato, Overo o de Hocico Ancho, *C. l. chacoensis*, es uno de los dos caimanes que habitan en el litoral fluvial mesopotámico argentino. El Yacaré Negro o de Hocico Angosto, *C. crocodilus yacare*, mantiene menor distribución que el Ñato (este último alcanza actualmente un margen de distribución cercano a la Ciudad de Santa Fé) (Freiberg y Carbalho, 1965; Freiberg, 1977; Berst, 1945 y Medem, 1981). Los estudios sobre su biología son pocos en todos sus aspectos (Freiberg y Carbalho, 1965; Freiberg, 1977; Berst, 1945; Nadeau y Fitch, 1980; Saforiti, 1955 y 1957; y Fester, Bertuzzi y Pucci, 1936). Es indudable que cada vez es más necesario el conocimiento de parámetros como jerarquizaciones, territorialismo, proporción de sexos en determinadas áreas y ambientes con variable cantidad o relación de agua/tierra.

Los estudios etológicos mencionados precedentemente no han sido desarrollados todavía en Argentina, con fines de explotación de un recurso natural renovable o simplemente conservacionista (replantar áreas donde ya no se encuentra determinado animal). Es más, sobre el género *Caiman*, se conocen pocos datos de sus comportamientos. Los únicos datos disponibles versan sobre cortejos, cópulas y nidificación de *C. crocodilus* spp (Alvarez del Toro, 1969 y Hunt, 1959); y algunos comentarios comparativos sobre signos sociales de esta especie con otras bien estudiadas (Campbell, 1973; y Garrick, Lang y Herzog, 1978).

El propósito de esta nota es aportar alguna información acerca de las pautas de jerarquización y territorialismo de *C. l. chacoensis*, en cautiverio, de los cuales no se conocen datos o registros.

MATERIALES Y METODOS

Los signos o señales sociales de *C. l. chacoensis* observadas responden a los registros realizados durante el año 1985, en el Jardín Zoológico de Buenos Aires, en un estanque "ovooidal" de diámetro máximo, 25 mts, y mínimo 15 mts, que contiene un islote central (también ovooidal) provisto de vegetación natural, cuya superficie equivale a 1/4 de la total. Este exhibidor está dividido en dos unidades funcionales (una para *C. l. chacoensis*, con 7 ejemplares, y la otra para *A. mississippiensis*, con 2 ejemplares). La profundidad en todo el estanque varía desde 0.50 a 0.90 mts, no siendo abruptas sus orillas. Uno de los márgenes del estan-